vinetur

Rusia abre el etiquetado de alcohol importado a almacenes aduaneros propios

La reforma permitiría a más importadores colocar sellos en sus instalaciones bajo licencia y control aduanero

lunes 27 de julio de 2026



El Ministerio de Finanzas de Rusia ha preparado un proyecto de resolución para permitir que los importadores de bebidas alcohólicas etiqueten el alcohol importado en sus propios almacenes aduaneros, siempre que cuenten con una licencia en vigor para la compra, el almacenamiento y el suministro de alcohol.

La medida modifica las reglas del experimento que regula el uso de sellos especiales federales sobre alcohol importado. En la actualidad, ese sistema solo permite el etiquetado dentro del territorio ruso en almacenes aduaneros y con una licencia válida para el almacenamiento de bebidas alcohólicas.

El ministerio señala que esa fórmula deja fuera a parte de los operadores. Para importar alcohol, una empresa debe disponer de una licencia para la compra, el almacenamiento y el suministro de bebidas alcohólicas, una autorización que también le permite guardar el producto adquirido en su propio almacén. Sin embargo, con las normas vigentes del experimento, los importadores que tienen almacenes aduaneros propios no pueden marcar allí las bebidas alcohólicas que introducen en el país.

Con el cambio propuesto, esos importadores sí podrán colocar los sellos en sus propias instalaciones aduaneras si cumplen el requisito de la licencia. El objetivo, según el Ministerio de Finanzas, es ampliar la participación en el experimento a más operadores de comercio exterior.

El experimento actual estuvo en vigor desde el 1 de junio de 2021 hasta el 31 de mayo de 2026. La propuesta plantea ajustar su regulación para abrir esa posibilidad a un grupo más amplio de empresas.

La modificación puede tener efecto sobre la operativa del sector de bebidas, incluido el vino, la cerveza y los destilados importados. Si sale adelante, podría cambiar los trámites de cumplimiento y el esquema logístico de los importadores en Rusia, al permitir que parte del etiquetado se haga en almacenes propios bajo control aduanero.